

El Estudiante Libre

Periódico Quincenal

ORGANO OFICIAL DE LA "ASOCIACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA"

Número 14

Director: Roberto B. Giudici—Administrador: Mario J. Genta—Secretario de Redacción: Elbio Acuña Friedrich—Redactores: Ricardo Bastos, Cyro Giambruno, D. Martínez Olascoaga, A. Gaggero, A. R. Garcé, H. Franchi Padé.

MONTEVIDEO, JULIO 1.º DE 1921

Precio del ejemplar: \$ 0.02

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

"Asociación de los Estudiantes de Medicina"

18 DE JULIO, 1921

El Decanato del Dr. Ricaldoni

Los estudiantes de Medicina deben al Dr. Ricaldoni un homenaje cálido y unánime, de estima de corazón y sinceridad de espíritu.

Homenaje de respeto admirativo, recompensa de ideales superiores, consagración del esfuerzo generoso.

¡Juzgamos a los hombres por la obra realizada, por la labor cumplida, únicos testimonios valederos de la inteligencia y de la voluntad. No somos iconoclastas, no destruimos, irreverentes, los ídolos, pero solo aceptamos aquellos que han pasado victoriosos por el severo tamiz de nuestro propio análisis. Rechazamos con toda energía el culto de prestigios de leyenda, ni nos sugestionan aquellos que pasaron por la vida llevando encerrado, como en un arca hermética, el tesoro fantástico de una sabiduría que todos sospecharon intuitivamente pero nadie alcanzó a ver jamás.

Para juzgar al Dr. Ricaldoni, en su actuación de Decano, poseemos el Proyecto de Estatutos y Reglamentos de la Facultad de Medicina, compendio de sus ideales, ejemplo de desinterés, modelo de idealismos.

Se plantean en él vastos problemas, se emprende vigorosamente su estudio y se aconseja para ellos una solución. Verdad es que, dentro de ese trabajo extenso y múltiple que comprende desde las grandes preocupaciones de un linaje superior hasta las minuciosidades de la organización interna, mucho habría que retocar y pulir. Pero las modificaciones que se realizaran no alterarían sus líneas fundamentales ni el pensamiento que ha guiado sabiamente la labor.

Existe una parte considerable de la obra que resiste el examen cuidadoso y prolijo, un sedimento de optimismo y de anhelo de renovación que permanecerá en pie, frente a la crítica, como un legado de amor ofrecido al respeto de las generaciones presentes y de aquellas que vendrán.

Las Reuniones Anuales del Profesorado plasman en la generosidad de su concepción y en la pureza de su ánimo una vasta lección de democracia.

Frente al interés primordial de la enseñanza el profesor y el alumno son factores iguales, equiparados en derechos y deberes, eliminados ya los principios de una jerarquía que nada podía justificar en la práctica. Se desprecia y se olvida la mezquindad de los prejuicios, rémora del progreso, y la palabra de los estudiantes, que materializa un ideal, corre libremente.

La ideología anticuada del viejo magister es sacudida por la audacia vigorosa de la juventud y los conceptos antiguos se remozan y adquieren la lozanía que les concede, como una gracia, el contacto del pensamiento moderno.

En vastas asambleas se estudian los problemas que antes permanecían en la esterilidad de su reposo, faltando el

gesto atrevido que los llevara a plena luz; se arroja la simiente de las ideas nuevas, creadoras en su sinceridad interior, y así se va gestando lentamente al amparo de la libertad, una profunda revolución de los espíritus que trasciende en obra de amor y de idealismo.

La libertad de estudios deja de ser una quimera imposible o una pretensión antojadiza motivo de desorganización y desorden, sustentada por espíritu de indisciplina. Ahora es un deseo digno de examen, un propósito que merece el análisis sereno. Y bajo la advocación de las corrientes modernas su justicia va imponiéndose a todos los ánimos, pausadamente, destruyendo aberraciones, creando la verdad.

Se da así el primer paso, aún con timidez, todavía con cautelosa incertidumbre como un ensayo que encierra, en lo hondo de su intimidad, un riesgo grave.

Se comienza a ver con perspicacia y las ideas de libertad se abren camino, sin violencias, contra la oposición frustrada de la rutina y de los prejuicios.

Y si el ideal no está aún realizado integralmente, si todavía no poseemos sino un esbozo inconcluso, pero que es ya un estímulo de purificación, advertimos el triunfo definitivo en su osadía generosa.

Se proyecta la creación de la Escuela Experimental que orientaría la enseñanza hacia fines prácticos, haciendo que los estudiantes perfeccionaran y ampliaran los conocimientos, allí donde la experiencia es como el espíritu mismo de la ciencia, fomentando la investigación original, carne y alma de la medicina.

Se instituye la Academia, concebida como un acicate para la producción personal, como un aliento popular del trabajo científico, como un homenaje a la emulación superior y al esfuerzo silencioso que construye y realiza, en un apartamiento desinteresado y sin ostentaciones.

Se reforma radicalmente la adjudicación de premios, que no serán ya otorgados por la simple virtud de las notas de examen, procedimiento unilateral y falso que propicia las veleidades del azar, estimula las actitudes deshonestas y ampara la falta de escrúpulos.

Con la nueva organización las calificaciones de las pruebas finales solo serán un factor que ha perdido su absurda hegemonía y pasa a segundo plano. Ahora se aprecia, para juzgar las aptitudes y los méritos, la escolaridad comprendida con amplitud de criterio, los concursos, los trabajos personales, aquello, en fin, que honradamente exige una recompensa.

Se aconseja la creación de la Clínica Urológica y de la Clínica Quirúrgica infantil que responde a una imperiosa necesidad de índole superior, interpreta un deseo vehemente de los estudiantes

y concreta en su intención un afán de trabajo, un ideal de perfeccionamiento.

Otras ideas desinteresadas, otros propósitos generosos, escapan a esta ligera revisión, a este bosquejo de comentario sobre la obra del Dr. Ricaldoni. Lo fundamental queda, sin embargo, expresado y hay en ello suficientes méritos y virtud para justificar ampliamente un homenaje de admiración y un cálido sentimiento de gratitud.

El Dr. Ricaldoni está al unísono con su tiempo, recoge devotamente las enseñanzas de la época y encierra en la obra, con un sello peculiar y propio, el latido de las ideas nuevas.

Destruye prejuicios, aparta disciplinas, persigue el ideal con la hidalguía de un espíritu que se abre fraternalmente a las corrientes de libertad.

Desea el bien y busca la verdad trazando la ruta con la unción de un maestro que dirige a la juventud. Ama a la Facultad con apasionado desinterés y la conduce por los cauces modernos imprimiéndole el rumbo que la purifica y la renueva.

Hay preocupación de verdad y ansia de idealismo en la labor realizada que sintetiza en la severidad de sus lineamientos un propósito de renovación.

Definiríase exactamente el Decanato del Dr. Ricaldoni diciendo que ha trascendido animado de un impulso interior que es una juventud peregrina.

Done un libro para la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

Justino Menéndez

Es de toda justicia, rendir el homenaje de estas líneas, a quien encarna raras virtudes y puede servir de ejemplo.

Justino Menéndez pertenece a la falange que desde hace años, sostiene con sus acciones, bien alto el prestigio de la juventud universitaria.

En el momento que recibe su título no podemos olvidar, que tenemos con él, deuda de gratitud. Miembro activo y valiente de aquel Comité, que combatió la candidatura del Dr. Lapeyre al Decanato de la Sección Enseñanza Secundaria, luego entusiasta sostenedor de la campaña en que tan bravamente lucharon los componentes del «Comité Acción Universitaria» y por último, socio fundador de nuestra institución, colaborando en ella desde innumerables puestos de responsabilidad, ya sea en la Comisión Directiva, donde fué siempre escuchada su opinión sensata y valiente, o en la elaboración de este periódico, que conto de una manera constante, con su energía y excelente voluntad. Si esos méritos no bastaran para que

su nombre honre nuestras columnas, en el momento de abandonarnos, y por haber culminado sus afanes, digamos que mientras fué estudiante, mereció invariablemente el afecto fraterno de todos sus compañeros.

Ahora que entra a la lucha, de todos los días, armado con un título conquistado en buena lid, sirvanos de ejemplo y de estímulo, su hermosa actuación universitaria.

Manes de Cicerón y Espíritu de Cristo

Para Juan B.

¿Quién ignora tu sapiencia fabulosa, tu sabiduría inalcanzable, el vuelo prodigioso de tu erudición?

¿Quién desconoce que en los anaqueles misteriosos de tu Biblioteca ocultas la obra que miles de sabios encerraron en las páginas sin cálculo de infolios polvorientos?

¿Quién duda que todo lo sabes, que los secretos de la flora que devuelve la salud perdida te son familiares y se abren sumisos ante tu mirada adusta y escrutadora?

¿Quién no sabe que en jornadas interminables, reclinada la frente sobre la frialdad blanca y negra del libro supiste los misterios de la alquimia, aprendiste las fórmulas que rejuvenecen, sorprendiste los encantos ante los cuales huye medrosa y avergonzada la muerte?

¿Quién poseería la irreverencia de negar que tu puedes contarnos la historia que da escalofrío del árbol de la quina, las leyendas peregrinas que pueblan el origen de la digital, toda la fábula tejida en torno a las virtudes embrujadas de tantas plantas milagrosas abscondidas en el vaso hermético de las selvas y los bosques?

Y sobre todo, ¿quién lleva en su espíritu a título de inventario el pensamiento de que todas esas cosas que tu sabes no puedas contarnoslas en un lírico himno, en el vuelo vertiginoso y deslumbrante de una oratoria pulida que recuerde a Demóstenes o nos haga pensar que el espíritu de Cicerón vaga por el Hospital y revive en el misterio de las salas en penumbra?

No, Juan B. Todos te conocemos, todos te respetamos, todos te admiramos. Nos arrebatas con la eufonia portentosa de tus palabras, con el primor de tus frases tanto como con el caudal inagotable de tu sapiencia o la vastedad formidable de tu erudición.

Pero convéncete Juan B. Nosotros queremos menos. En este siglo de prosaismos bolsheviks preferimos ir a pie a marchar raudamente en alas de la fantasía.

Preferimos saber medicar una vulgar bronquitis a conocer los secretos maravillosos y la teoría sorprendente del neumotorax artificial, procedimiento del Dr. Forlanini comentado y corregido,

TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS

DE LAS ENFERMEDADES MICROBIANAS Y ANEMIAS

POR EL



GEODYL



A base de sales orgánicas del grupo cérico (Neodyme, Praseodime, Samarium, Lanthane)

Reconstituyente - AUMENTA LOS GLÓBULOS SANGUÍNEOS (Hemacios y Leucocitos)

Ampollas esterilizadas para inyección intravenosa de 2 c.c. y 5 c.c.

PREPARADAS POR EL LABORATORIO «ROBERT Y CARRIERE» BAJO LA INSPECCIÓN CIENTÍFICA DEL Dr. FROUIN

Agentes exclusivos para el Uruguay:

JOSÉ J. VALLARINO é HIJO

Sarandí, 429

Montevideo

A solicitud remitiremos literatura a los señores médicos y estudiantes de medicina.

revisado y ampliado por obra y gracia de tu sabiduría, amen.

Persuádete Juan B. Todos te amamos, todos te rendimos nuestro homenaje, como una hostia espiritual. Te damos nuestros aplausos y nuestra gratitud como el pan y el vino en el Sacrificio de esta Misa de Materia Médica y Terapéutica.

Y nosotros, cristianos al fin, tenemos, para vergüenza y humillación nuestra aquel residuo de egoísmo de que no pudo desprenderse Pedro cuando negó al Maestro.

Y tu Juan B. se como Jesús comprensivo y bueno, afable y dulce. Olvida nuestras mezquindades como El olvidó las de sus enemigos. Y aún cuando sufras un horrendo desgarramiento en el espíritu, imita al Hijo de Dios que ahogó su palabra sagrada frente a la muchedumbre hambrienta, para realizar el milagro de la multiplicación de los panes. Ya que no el alimento del alma, el sublime Verbo, que ellos rechazaban o no comprendían, les dió el alimento del cuerpo.

He ahí, Juan B. la suprema sabiduría del que vino al mundo para redimirnos.

Imítalo Juan B. Y por la bondad del Nazareno, por la pureza de María, por la gracia que viene del Cielo, olvida este cántico profano, perdona a nos.

Acción Universitaria

En los momentos actuales en que la mayoría de los antiguos valores se hallan amenazados de muerte, la juventud universitaria tiene una magna obra que realizar, ya que nadie como ella ha de-

mostrado poseer constantemente una fé generosa y entusiasta en los destinos futuros de la humanidad.

Permanecer alejados de la contienda en que se baten los modernos principios sociales y políticos, basados en un concepto superior de la vida, contra las viejas instituciones del pasado sin más fundamentos que el error y la injusticia, sería prestar ayuda indirecta a los que afanosamente defienden a estos últimos.

La juventud universitaria cuyos innumerables sacrificios por la causa del perfeccionamiento humano se registran en la historia de todos los países y de todas las épocas, no puede negar su apoyo enérgico y entusiasta a los nuevos ideales de renovación. Su actitud en la hora presente debe ser de actividad y de lucha.

Pero no es necesario para hallar empleo a su valioso esfuerzo, apartarse del campo de la actividad diaria. Actuando en él podremos contribuir eficazmente en la realización de las aspiraciones más generales y humanas. La Universidad debe ser nuestro campo de acción, renovar sus anticuadas basamentos será nuestra finalidad común.

¿Quién ignora que en el seno de nuestra Facultad, quizá más que en toda otra parte, hay quienes mantenidos en posiciones espectables por un régimen de privilegio y monopolio, luchan desesperadamente por sus fueros, tratando de arrastrar la enseñanza por las tortuosas encrucijadas de su ideología medioeval? ¿Quién desconoce que otros más intolerantes o más ilusos no se contentan con evitar el derumbe y sueñan en su fervor reaccionario en reconstruir una institución prehistórica, llena de dignidades imperialistas poblada de birretes abigarrados y de solapas ornadas con palmas flamantes? Sabemos que muchos

de ellos son inhábiles y torpes y nunca conseguirán realizar sus planes para bien de todos, pero, aunque en menor número, hay otros solapados y astutos, con mañas de zorro viejo y cuyas intenciones difíciles de conocer a ciencia cierta, son igualmente difíciles de combatir. Contra ellos debemos estar siempre prevenidos, dispuestos a desbaratar sus intenciones de reacción. Tal vez el mejor modo de impedir su acción sea el de atacarlos constantemente. De la guerra actual hemos sacado la enseñanza de que el mejor modo de defenderse es contraatacar.

La rebelión debe ser nuestro gesto habitual ante los que pretendan oponerse al avance de las nuevas ideas. Que nadie que no armonice a la especialización erudita un elevado espíritu de innovación y de amor, pueda ostentar el honroso título de Maestro de la Juventud. No olvidemos aquella frase de Guyau en la que nos dice que antes de toda

otra profesión hay una invariable para todos: «la de ser hombres». Y un maestro tiene que ser sobre todo un hombre.

Agreguemos que en el caso nuestro tenemos también la obligación de ser jóvenes, que es lo mismo que decir que nuestra acción debe ser impetuosa y revolucionaria.

Asociación de los E. de Medicina

AVISO

Se avisa a los señores socios que el periodo de inscripción para los próximos Campeonatos Internos está abierto en la Asociación desde el 1.º al 20 de Julio.

LA COMISIÓN DE CAMPEONATOS.

Garayalde Hermanos

Instrumentos de Cirujía,

Accesorios de Laboratorio,

Productos de Dr. Grubler, Leipzig

Drogas y Productos Químicos.

Especialidades Farmacéuticas.

URUGUAY, 1072 AL 1076

SANATORIO QUIRÚRGICO

DE LOS DRES.

Manuel B. Nieto

Y

Héctor Antunez Saravia

— 8 DE OCTUBRE, 2306 —

La Asociación y el Dr. Ricaldoni

Publicamos a continuación, las notas cambiadas entre la Asociación de los Estudiantes de Medicina y el doctor Américo Ricaldoni, al finalizar su mandato como Decano de la Facultad de Medicina.

Montevideo, Junio 9 de 1921.

Señor doctor Américo Ricaldoni:
De nuestra mayor consideración:

La Comisión Directiva de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, fiel a los nobles postulados que han inspirado siempre su conducta, cree cumplir con un deber de estricta justicia participando al ex-Decano de la Facultad de Medicina, el sincero agradecimiento a que se ha hecho acreedor de los estudiantes, por la meritoria y bien intencionada labor, desarrollada en el Decanato que acaba de fenecer.

Reconociendo ampliamente lo arduo que resulta llevar a la realidad programas reformativos que mudan la faz de una organización arraigada por los años, y sostenida por espíritus conservadores obstinados en una oposición sistemática, es precisamente que se destaca vuestra acción en defensa de principios concordantes con la evolución natural de las cosas.

La Asociación de los Estudiantes de Medicina, no pudiendo ocultar la satisfacción con que ha visto la tarea efectuada por el ex-Decano, tiene el agrado

de reiterarle su más decidida aprobación.

Saludana Vd. con la mayor consideración.

CAYETANO DI LEONI, Presidente de turno — LORENZO S. MUSSIO, Secretario.

Montevideo, Junio 15 de 1921

Señor Presidente de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, Sr. Cayetano di Leoni:

La nota que esa Asociación, obediendo a sentimientos generosos, muy dignos del ambiente universitario, se ha servido dirigirme, tiene para mí una halagadora y valiosa significación. La tiene porque ella procede de esa parte de la juventud, llena de bellos entusiasmos, en la cual sin cesar pensé desde el momento en que, escalón por escalón, y un poco mimado por la fortuna ascendí a los altos sitios del Consejo de la Facultad de Medicina, y la tiene porque ella reconoce la sana y leal intención con que, — aún cuando no siempre con el acierto que hubiese sido necesario. — me empuñé en ejercer el difícil cargo que en aquel Consejo se me había señalado.

Agradezco sinceramente los benévolos términos en que se expresa, a mi respecto, esa Asociación, y me permito manifestar el deseo de que, para bien de la Facultad, continúen siempre cordialmente unidos autoridades y estudiantes, aquellas prestando oído atento a las in-

quietudes y simpáticas gallardías de las aulas, y éstos confiando, sin injustas sospechas, en las decisiones de la ponderación y la experiencia.

Me complace en saludar al señor Presidente con la más atenta consideración.

A. RICALDONI.

Fomentar el acrecentamiento de la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, es propender a la mayor preparación profesional y cultural de los médicos del futuro.

UNA ACTITUD

Destacamos de las páginas de la Revista del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina, un gesto que merece aplauso unánime y caluroso.

El Dr. Hector Caretti, premiado con medalla de oro por el Consejo de la F. de Medicina Argentina, rechazó su premio basándose en su actitud de estudiante caracterizada por una prédica ardorosa contra ese procedimiento absurdo de las notas de examen como base de la adjudicación de recompensas.

Realizó en la práctica lo que había sostenido valientemente y sinceramente en la teoría dando un ejemplo de consecuencia de ideas y de hombría de bien.

Dice así la renuncia del Dr. Caretti:

«Como es sabido he sido designado por el Cuerpo de Profesores de la Escuela de Medicina, y por el H. C. de la F. de Ciencias Médicas como acreedor al premio medalla de oro de acuerdo con las disposiciones que determinan la adjudicación de dicho premio.

Y bien, señores Consejeros, no sería yo consecuente con mi manera de pensar y sentir, por otra parte públicamente manifiesta en un artículo escrito por mí en la revista estudiantil «La Cureta», del mes de Agosto de 1918, de la cual adjunto un ejemplar, si aceptara esta designación con que generosamente me habeis querido honrar.

En efecto, ya por aquel entonces, escribía yo que «el premio era para mí malo, que el desarrollaba la pequeña emulación, que era un derivado directo del examen y que por tanto hacía que el

candidato dirigiera todo el esfuerzo a dominar el arte de dar examen en perjuicio, muchas veces de su propia preparación; que ninguno en el conjunto del curso tenía derecho a ser premiado; que aunque no pareciera el premio modificaba fundamentalmente el carácter del candidato, que debilitaba el afecto intercompañeril etc. Concluyendo por último que ya no tenía razón de ser porque la finalidad con que había sido creado no se cumplía y que por tanto yo me adhería en forma decidida y activa a su supresión.»

Siendo entonces como ahora, esta, mi manera de pensar, la adjudicación del premio tiene para mí los caracteres de una inadmisible claudicación. Con la aceptación del premio me solidarizo con la costumbre que conceptúo mala. Al rechazarlo, agravio a las corporaciones que me lo otorgaron ya que ellas al votar, lo hicieron creyendo sinceramente en la bondad del premio y mi actitud podrá suponer un desplante de pedantería cosa que no ha estado en mi ánimo. ¿Cómo proceder entonces? Sinceramente no lo sé. Pero si la supresión del premio, que está en el ambiente, encontrara en mi renuncia el argumento decisivo que llegara desde abajo, yo vería con agrado que el H. C. se dignara aceptarla viendo en esta nota, no un desplante de suficiencia y superioridad que no tiene, ni la intención de inferir agravio a nadie, cosa que jamás podría hacer quien como yo respeta de verdad todas las opiniones, sino la fuerza de sinceridad de las convicciones que la inspiran.»

Bello ejemplo de austeridad, digno de ser imitado!

Enseñanza Sexual

A modo de comenatario inicial, diremos que en virtud de una serie de factores es fácilmente perceptible la precocidad con que los niños adquieren hoy nociones de las intimidades sexuales, que antes solo en la adolescencia comenzaban a vislumbrar.

Es indudable que en esta pérdida prematura de la inocencia, interviene como agente preponderante la despreocupación con que muchos padres atienden la educación de sus hijos, que por lo general, es bastante deficiente. Y este hecho si es criticable en los hogares pobres, en los cuales los niños debiendo contribuir a su sostenimiento, se ven obligados a largarse tempranamente a la ca-

PRODUCTOS LACTEOS KASDORF

DE LA

“GRANJA LARRAÑAGA”**(Irureta Goyena, Etchegaray & Cia.)****CALLE URUGUAY, 1120 ENTRE RONDEAU Y PARAGUAY****Leche Kasdorf Maternizada y Malteada****Sopa de Malta Terrien****Yoghurt Kasdorf****Yogalmina (leche albuminosa)****Yocrema (babeurre)**

Laboratorio de Análisis Clínicos

Director: A. PRUNELL

Jefe de Laboratorio de la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Montevideo
Jefe del Laboratorio del Hospital Vilardebó

Análisis de Orina, Espusos, Exudados.
Exámenes coprológicos, investigación de Amibas, Parásitos. Estudio de la digestión.
Examen completo de la sangre. Determinación de la urea, glucosa, nitrógeno no ureico, cloruros y colesteroína en la sangre.
Bacteriología en general. Reacción de Wassermann, Reacción de Weimberg. Sero-reacción de Widal e intra-dermo reacción para quiste hidático.
Examen bacteriológico de exudado faríngeo por tres medios distintos de los más sensibles.
Granulaciones polares.
Investigación del Treponema Pallidum. Espiroquete icterio-hemorrágico. Espirilo de Vincent.
Espectación: Bacillus de Koch, homogeneización, albuminoreacción y examen citológico.
Líquido céfalo-raquídeo, citologías, reacción de Noguchi, de Lange. Reacción de Wassermann y examen bacteriológico.
Examen de sangre: Desde el punto de vista de las «plasias» de nueva formación: Reacción Celular de Roffo. Dosificación del fermento proteolítico en el suero sanguíneo. Coloración vital.
ANEXAS: Hormonoterapia — Bacterioterapia — Láctica — Vacunoterapia

Mercedes, 1199 esq. Cuareim - Telef. La Uruguay, 475 Córdón - Montevideo

lle, para encontrar oportunidad de con-
taminarse con las miserias mundanas,
es más condenable en los hogares pu-
dientes, donde los padres olvidan por
preocupaciones fútiles la noble mi-
sión que les incumbe y entregan sus hi-
jos a la vigilancia de la servidumbre,
cuya moralidad es demasiado conocida.

Volviendo al hecho concreto de que
los niños conocen de una manera precoz
los mecanismos sexuales, vemos que es
imprescindible remediar en lo posible
sus consecuencias.

De ahí la necesidad de revelarles la
significación de los hechos y sobre todo
prevenirlos contra los peligros a que se
exponen, insinuarles el mal que se oca-
sionan si proceden con exceso, en una
palabra, completar esa enseñanza se-
xual interesándolos por su conservación
personal y aún la de la especie entera.

Esta enseñanza sexual debiera ser em-
prendida por los padres, pero aparte de
que muchos carecen de condiciones,
existe otro factor que los inhibe con es-
crúpulos mal comprendidos.

Y esos escrúpulos son los que ocasio-
nan mayores perjuicios; en efecto, cuan-
do un niño ha sorprendido algo y recu-
rre inocentemente a sus padres para ob-
tener aclaración, estos con el afán, de
conservar su pureza, solo atinan a prohi-
birle la repetición de la pregunta y no-
son pocas las veces que un castigo, es
la única respuesta.

He ahí un error fundamental, porque
los niños que parecen tener una facilidad
especial, para retener aquello que se
les prohíbe, acicateados por esta prohi-
bición y en virtud de su espíritu inves-
tigador tratarán de satisfacer la curio-
sidad, empleando para ello, todos los
recursos. Por eso, la evolución de sus
conocimientos, estará subordinada di-
rectamente a la forma en que son com-
pletados y al medio en que actúan.

En el mejor de los casos, será alguien
quien lo pondrá al corriente de todo lo
que anhela saber, que le pintará los go-
ces que se experimentan, pero que difi-
cilmente le indicará a cuantos peligros
se expone.

Y en el peor de los casos, hallará
quien explotando su inocencia y satisfa-
ciendo instintos lujuriosos, le revelará
los misterios sexuales, encaminándolo
a una depravación de la que difícilmen-
te se apartará después.

Estas consecuencias se evitarían in-
dudablemente si una educación apropia-
da, pusiera claramente de relieve estos
hechos, y el ideal sería, que fueran los
padres quienes la practicaran, pero des-
graciadamente por el momento, esto no
es posible.

Dejemos que la acción del tiempo,

consiga la realización de ese ideal y
volvamos al terreno práctico, y comen-
temos ligeramente los argumentos de
fondo de la cuestión.

¿Está justificada la campaña en pro de
la enseñanza sexual?

La respuesta afirmativa surge expon-
táneamente: un sentimiento piadoso
obliga a pensar así. Son demasiado fre-
cuentes los casos en que adolescentes,
niños aún, vienen a solicitar asistencia
para una afección adquirida muchas ve-
ces después de su primer contacto se-
xual. ¿Cuántos hay que por ocultar su
estado, se tratan por sí solos, consi-
guiendo lo más a menudo que se ins-
tale en su organismo, una enfermedad
crónica! Y cuantas veces es un deteni-
do interrogatorio el que logra descu-
brir, una lesión ignorada por el enfer-
mo que data desde sus primeros
años, y que se presenta después como
un proceso incurable!

Estos hechos son demasiado convin-
centes para dudar del beneficio que
aportaría la enseñanza sexual, atenuan-
do estos males y es indudable que si
los opositores a ella, tuvieran en cuen-
ta esos hechos, consultando a los en-
tendidos en la materia, de seguro mu-
darían de opinión.

Ahora bien, descartada la enseñanza
sexual por los padres, creemos, como
el Dr. Legnani que es el Estado, el úni-
co que puede realizarla.

En lo que se refiere a la forma en
que se efectuaría esa enseñanza dis-
cordamos un tanto con el Dr. Legnani.

Tenemos entendido que su proyecto,
propone la creación de maestros espe-
ciales, que se encargarían de transmitir
a los niños los conocimientos más ne-
cesarios para su educación sexual.

Aparte de que la formación de es-
tos maestros no sería fácil y que pre-
cisaría tiempo, nos parece que existen
ya personas preparadas para ese comen-
tido, que son los estudiantes de Medi-
cina de años superiores. Ellos se hallan
en condiciones para desempeñar esa mi-
sión, poseyendo conocimientos que di-
fícilmente podrán adquirir los maestros
que se prepararán para esa finalidad.

Además, creemos que no es preciso,
hacer un verdadero curso de enseñanza
sino una serie de conferencias, en que
se hiciera recalcar los principios de hi-
giene sexual.

Adoptado este temperamento la Asoc.
de los E. de Medicina, podría constituir
se en organizadora de estas conferen-
cias de acuerdo con el Consejo Nacio-
nal de Enseñanza Primaria y Normal,
cumpliendo con el fin altruista de con-
tribuir a la formación de una juventud
sana y consciente.

Comparaciones

Apeñuscados los unos contra los otros
unos veinte compañeros presenciaban,
días pasados un examen de reválida.
Y en verdad que constituía un espectá-
culo interesante la apreciación de lo
que por allí se tildaba de «audacia» del
candidato, cuyos conocimientos, ex-
puestos con la vacilación y los tanteos
de un mañoso colegial que se defiende
con uñas y dientes, formaban un con-
junto que haría arrebolar las mejillas
al menos escrupuloso de nuestros estu-
diantes.

Todos esperaban que la severa san-
ción final fuera a la vez que un rechazo,
lección eficaz para el que así mal-
trataba la ciencia de nuestras predilec-
ciones. Pero cual no fué la sorpresa de
todos al ver que el tribunal premiaba
los desaciertos del galeno venido de
allende los mares con una aceptación
bastante generosa.

Surgió de inmediato el comentario
unánime de la irrisoria complacencia
del tribunal ante una prueba más que
suficiente, por lo desastrosa, para una
reprobación contundente.

Y en la mente de cada uno, apareció
la comparación de lo que con los de
casa pretenden hacer los que sustentan
apolilladas normas y lo que hacen con
un Don Juan de afuera, cuyos antece-
dentes, de estudiante y profesional,
son totalmente ignorados.

En un país pequeño como el nuestro,
de población rarificada, al control que
ejerce el estado se suma el control,
quizá más ajustado, que ejerce la socie-
dad. Puede pues decirse, que cada ac-
to que ejecuta un individuo trae apa-
rejado el juicio favorable o contrario
de la comunidad que se va sumando
en el gran libro individual cuyo fallo es
infalible. El estudiante y el profesional,
en nuestro país son analizados, escudri-
ñados por la convivencia fácil, casi fa-
miliar, podríamos decir. Aquí todos sa-
bemos lo que sabe el vecino. Las medio-
cridades viven lo que la flor de un día.

El análisis, no es menos exacto en lo
que se refiere a la faz moral, quizá
de tanta o mayor importancia en nues-
tra carrera que la intelectual. Importa
más a la sociedad que el médico sea
una buena persona que no tan solo una
sabia persona. Y el público, la clientela,
los amigos los camaradas son los heral-
dos implacables que vocean a los cuatro
vientos las virtudes o los vicios de cada uno.

Pero eso no ocurre con el recién lle-
gado de antecedentes desconocidos,

discípulo de escuelas ignoradas, de vi-
da profesional lejana en una patria es-
condida detrás de muchos y muchos
horizontes. La persona en ese caso es
un enigma que viaja, enigma al que
se le va a confiar lo más sagrado que
poseen nuestros conciudadanos: la sa-
lud, con la sola garantía de la creduli-
dad y la fé en el médico.

Es a ellos que hay que apretar en el
torno de la credulidad y el control. La
carpeta de estudiante, las reprobacio-
nes, los éxitos, los puestos que ha te-
nido y como los ha desempeñado, la
consideración en que lo tenía el público,
el porqué ha abandonado su tierra,
etc., etc. ¿No poseemos acaso en cada
país un ministro y varios cónsules? ¿Y
bajo la éjida adusta de la profilaxis
social no tenemos el derecho de ha-
cer todas esas preguntas?

Y ya que el análisis del fondo moral
del candidato es difícil, por lo menos
es lógico someterlo a un estudio pro-
fundo y detenido de su bagaje científi-
co. Y no aceptarlo, como se aceptó
días pasados al galeno más arriba refe-
rido por el solo hecho de que no era
«peor que los demás». Así se expresó
un distinguido profesor, miembro del
tribunal, contestando a las traviesas
preguntas que le dirigían algunos estu-
diantes después del famoso examen de
reválida.

**Done un libro para la Bi-
blioteca de la Asociación de
los Estudiantes de Medicina.**

El Estatuto de la Asociación

La Comisión Directiva de la Asocia-
ción estudia actualmente la forma de
llevar a cabo un examen detenido y pro-
lijo de nuestro Estatuto.

Nos parece oportunísima esta medida
pues es necesario proceder a una amplia
revisión de los Reglamentos hecha con
ánimo sereno y espíritu de libertad.

Hay sin duda alguna en la organiza-
ción y en el mecanismo interno de nues-
tra Asociación mucho de definitivo, mu-
cho que no puede tocarse ni modificarse
porque está perfectamente bien co-
mo está. Pero hay también mucho que
podría corregirse, ampliarse u orien-
tarse en determinado sentido distinto
del actual.

Creado con la mejor y más noble de

R. Latorre & Cia.

LIBRERIA Y PAPELERIA

SURTIDO COMPLETO Y PERMANENTE

De Obras de Derecho, Filosofía, Historia, Literatura, Medicina, Farmacia,

Odontología, Veterinaria, Agronomía, Ciencias,

Ingeniería, Arquitectura, Textos Universitarios y Escolares

**Telef. La Uruguay
2197, Central**

Av. 18 de Julio, 1042.

PRODUCTOS ASTER

OPOTERAPIA SECA E INYECTABLE

Fermentos lácticos, Ovarina, Hepaticina, Nefrina, Páncreas, G. mamaria, Levadura de cerveza, Keffir, Glandotirina, etc.

Asmaleno. Gelatina, Fibrolisina, Suero vena renal, etc.

Adrenalina, Metales coloidales eléctricos — Plata y Azufre

COPPETTI & CURCI

25 de Mayo, 340.

Montevideo.

las intenciones, en un ambiente de libertad y de democracia, por compañeros de bien que pudieran servir de ejemplos de corrección y de moral estudiantil, el Estatuto que rige desde su nacimiento hasta ahora nuestra Asociación, lleva en sí grandes méritos y virtudes. El mejor testimonio de lo que aseveramos sería dado por la misma marcha de la Asociación, marcha ascendente siempre que la ha llevado en forma progresiva al florecimiento actual, otorgándole la autoridad moral que la distingue y el respeto unanime que merece, convirtiéndola en una entidad a quien se consulta y cuyos deseos y sentimientos quieren conocer las mismas autoridades universitarias.

Pero no es menos cierto que dentro de ese Reglamento, cuyos bellos resultados en la práctica son de todos conocidos, podrían introducirse reformas que si no absolutamente fundamentales podrían llevar a una más amplia y perfecta organización.

Todos los estudiantes deben aprestarse desde ya a estudiar cuidadosamente el Reglamento con el propósito de aportar al examen de la cuestión los datos y los pensamientos que crean oportunos y juiciosos. Es una tarea que debe preocupar a todos por igual y moverlos espiritualmente como un deseo superior de mejoramiento, como un ansia de que nuestra Asociación afiance sus prestigios y realice el ideal que cada estudiante ha forjado para ella.

NOTAS

Los exámenes de Julio.—El C. de la Facultad en la sesión del 21 de Junio concedió el período de vacaciones y exámenes en la 2.ª quincena de Julio. No podía menos de ser así, pues es esa una medida que responde a una necesidad intimamente sentida por todos los estudiantes de Medicina y que representa al mismo tiempo una resolución de acuerdo con las modernas ideas pedagógicas.

El Estudiante Libre, portavoz de las aspiraciones estudiantiles, al publicarla se siente halagado por el éxito obtenido que importa uno más en las campañas de libertad que viene realizando.

Los Programas.—Comenzaremos en el número próximo la publicación de los programas oficiales vigentes para las asignaturas que se cursan en Medicina. El primero en publicarse será el de Física Médica y a continuación irán

aquellos de las materias que posean un programa escrito pues los estudiantes no ignorarán que existen muchas de ellas cuyo programa se desconoce estando éste a merced de la voluntad del Tribunal Examinador. Los estudiantes saben que El Estudiante Libre ha iniciado una enérgica campaña a fin de que se establezcan definitivamente los programas para todas las materias y consideramos que el éxito ha de coronar nuestros esfuerzos.

Los apuntes de Patología Interna

Comienza en este número la publicación de los Apuntes de Patología Interna tomados por el compañero Manuel Silva y Ferrer y que tan solicitados habrían sido por todos los estudiantes.

No haremos el elogio de este esfuerzo del estimado compañero pues todos los lectores apreciarán por ellos mismos la labor extraordinaria que ha realizado Silva y Ferrer al recopilar los apuntes del Dr. Brito Foresti, labor meritisima que escapa a todas las alabanzas.

En la Asociación.—En breve se iniciarán las conferencias de índole científica que patrocinó en otro tiempo la C. Directiva de la Asociación y que después de sufrir un corto intervalo se reanudarán para satisfacción de todos los estudiantes de Medicina.

La primera a realizarse estará a cargo del Dr. Eugenio Lasnier que se apartará de los temas verdaderamente científicos, para abordar otro de índole pedagógica. La Conferencia del Delegado de los estudiantes versará sobre «Estudios Libres».

Dada la capacidad y las aptitudes del Dr. Lasnier no dudamos que su conferencia será escuchada por un público numerosísimo y que ella alcanzará el éxito que desde ya le predecimos.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

Dr. Héctor J. Rossello agradece vivamente a los señores Redactores de «El Estudiante Libre» las amables palabras de encomio dedicadas a su libro «Tratado de Terapéutica».—Montevideo, 6 Junio 1921.

Done un libro para la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

Epistolario

Flor de Lis. Insiste Vd. en el asunto de la adulonería. Nos gusta y nos entusiasma el sentimiento despectivo que le inspiran los paisajistas. ¿Vd. quiere que iniciemos la gran campaña contra estos emulos de Leonardo para quienes los frescos murales de la Capilla Sixtina son pajaritas de papel? Tiene razón, compañero y tal vez en breve se inicie la ofensiva. Pero le advertimos que no será solo contra ellos, que son los *acticos* sino también contra los otros, los *pasicos*, los de *arriba* que con su complacencia primero y sus premios después estimulan y aientan las genuflexiones, las cortesías y las barridas del suelo con los grandes chambergos emplumados.

Concursante. Habiendo perseguido afanosamente nuestras averiguaciones acerca del número de puestos de practicantes, disponibles, podemos adelantar de fuente insospechable que ellos alcanzarán seguramente a 30. Este número puede ser, según nos afirmó nuestro informante, modificado a última hora.

Torquemada. La Reunión Anual del Profesorado debe realizarse este año, como en los venideros, porque así lo desean los estudiantes. Es la mejor oportunidad que tienen todos los interesados por el progreso de la Facultad, de expresar sus ideas y convertir en actos prácticos pensamientos de renovación y de purificación.

MEMORIA ANUAL

Publicamos a continuación la memoria redactada por la Comisión Directiva del período 1920-21, para ser leída en la Asamblea del 1.º de Mayo de 1921 que no pudo realizarse por falta de número. La falta de espacio nos impidió publicarla en los números anteriores como hubieran sido nuestros deseos.

Señores socios:

La Comisión Directiva que rigió los destinos de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, durante el período 1920-21, cumpliendo con lo establecido en el artículo 17.º de los Estatutos, presenta a consideración de la Asamblea un resumen de la labor realizada.

Para ordenar nuestra exposición, dividiremos esta Memoria en dos partes:

expondremos primero la actuación de la Comisión Directiva como representante del gremio estudiantil ante las autoridades universitarias, la Asistencia Pública, las otras instituciones similares, etc. y en segundo término la gestión puramente administrativa. Al final adjuntamos la Memoria presentada por la Sub-Comisión de Fiestas.

El primer acto de la Comisión Directiva que hoy cesa, fué proceder a la entrega de un pergamino que la Comisión Directiva anterior había resuelto ofrecer al doctor Fernando de Magalhães, ilustre médico brasileño que dió en los salones de la Asociación, una brillante conferencia sobre «A vocação profissional». En dicho pergamino se le confería el nombramiento de Primer Socio Honorario de la Asociación. A recibir dicho pergamino, concurrió el doctor Lucilio Bueno, Ministro del Brasil, cambiando se en tal oportunidad, votos por el acercamiento intelectual entre Brasil y Uruguay.

Se solicitó y obtuvo de la Facultad un período de exámenes y vacaciones en el mes de Julio de 1920. Idéntico pedido se hizo, ya en las postrimerías del mandato, pidiendo esta vez que la implantación de ese período de examen tenga carácter definitivo.

Se resolvió publicar las actas de las sesiones de la Comisión Directiva en «El Estudiante Libre». También se cambió el sistema por el cual se regía esta publicación, y se estableció que en adelante tendría un Director, encargado del editorial, y un Administrador; el Director estaría facultado para nombrar el cuerpo de Redactores. Para el puesto de Director fué designado el señor Hugo Walter Relly, y para el de Administrador el señor Justino Menéndez.

Habiéndose empezado a pasar lista en la clase de Anatomía Patológica 2.º curso, se hicieron gestiones ante el Profesor de dicha asignatura, consiguiéndose la derogación de esa medida. Análogo hecho ocurrió en la clase práctica de Anatomía 2.º año, habiéndose solicitado por nota, al Director del Instituto la supresión de la lista.

Debemos hacer notar el hecho, completamente inusitado en nuestro medio, de que varios meses antes de la elección de miembros del Consejo de la Facultad, surgieran varias candidaturas para delegado de los estudiantes. Dos de los candidatos, los doctores Eugenio Lasnier y Manuel Albo, concurrieron a la Asociación a exponer sus programas

- Instituto Médico Curie -

DIRECTOR:

MARIO C. SIMETO

RADIUM, aplicaciones curativas — RAYOS X, radioscopias, radiografías y tratamientos — Electroterapia — Alta frecuencia — Diatermia — Nieve carbónica,

CONVENCIÓN, 1332 - Teléf. 2628, Central

LIBROS DE MEDICINA

La casa que recibe más novedades; la que mantiene permanentemente el mejor surtido:
la que vende a precios más reducidos, es la

LIBRERÍA DE MONTEVERDE

25 DE MAYO, 499 ESQUINA TREINTA Y TRES - MONTEVIDEO

a los estudiantes. El tercero, doctor Clivio Nario, publicó una carta en los diarios que fué publicada también, así como los programas de los otros candidatos, en «El Estudiante Libre». Nos complacemos especialmente en hacer resaltar la actitud de dichos candidatos, por cuanto ella implica la implantación de una práctica altamente democrática.

El doctor Carlos Butler dió también una interesante conferencia sobre el tema: «Creación de un Hospital de Clínicas», que fué publicada en «El Estudiante Libre»; y el doctor Santin C. Rossi, poco después, disertó sobre «Rol de la Facultad y del Decano en la preparación del Médico».

La segunda Reunión del Profesorado

Al aproximarse la segunda Reunión del Profesorado, se realizaron las elecciones de los delegados estudiantiles, y se emprendió de inmediato el estudio de las proposiciones que deberían presentar esos delegados. Como primera medida, se hizo una encuesta entre todos los estudiantes de medicina, por medio de circulares en que se les invitaba a manifestar cuáles eran, en su opinión, las proposiciones que deberían presentarse a la Reunión. Llegaron solo trece respuestas, número exiguo que fué compensado con las excelentes ideas expuestas por algunos de los remitentes. Para estudiar las proposiciones, se realizaron once sesiones especiales, a las que concurrieron los delegados. El resultado fué la redacción de 25 proposiciones, que fueron publicadas en oportunidad por «El Estudiante Libre».

Luego, ya en el transcurso de la Reunión, dado que algunos miembros del H. Consejo creyeron notar hostilidad en la primera proposición y, en general, en la actitud de los delegados de los estudiantes, y en vista del corto número de asistentes a la Reunión, se realizó una encuesta entre los Profesores asistentes y no asistentes pidiéndosele a los inasistentes que manifestaran si su no concurrencia era debida a hostilidad de la delegación estudiantil, y a los asistentes si creían que los Profesores que se abstendían de concurrir a la Reunión, lo hacían por la actitud de dicha delegación. Las cartas recibidas en respuesta fueron publicadas en «El Estudiante Libre», y tanto ellas como las contestaciones verbales recogidas por los miembros de la Comisión Directiva, concuerdan en declarar que no hubo tal agresividad de parte de la delegación estudiantil.

No insistimos sobre este punto, que constituyó un bello triunfo moral para nuestra causa, porque todas las incidencias de esta segunda Reunión del Profesorado fueron relatadas y comentadas ampliamente en nuestro órgano oficial.

La creación de la Federación de Estudiantes

La Asociación, respondiendo a la exhortación de un Comité constituido con el propósito de reorganizar la Oficina internacional de Estudiantes, creando previamente la Federación, envió sus delegados a las Asambleas que se efectuaron, y cedió el local para dichos actos. Desgraciadamente, tan hermosa iniciativa no dió el resultado que de ella se esperaba y poco después se abandonaron las gestiones emprendidas con tanto entusiasmo, sin que se hubieran llegado a realizar los nobles propósitos de los iniciadores.

Pero no pararon aquí los propósitos de crear una entidad que agrupara a todas las asociaciones de estudiantes del Uruguay, y nuestro centro, tomando una vez más la iniciativa, invitó a otras dos agrupaciones estudiantiles, el Centro de Estudiantes de Derecho y el Centro de Estudiantes «Ariel», a que designaran sus delegados para que, junto con los de la Asociación, planearan las bases de una nueva Federación de Estudiantes del Uruguay, que serían sometidas luego a la aprobación de una Asamblea de delegados de las demás instituciones estudiantiles. Más no encontró eco nuestra invitación, y nuevamente fracasó la iniciativa, en la que no se insistió, por estar próxima la terminación de nuestro mandato. A la nueva Comisión Directiva, que sabemos bien inspirada, le cabrá probablemente la honra de llevar a feliz realización ese anhelo vehemente de todos los estudiantes que hasta ahora, apesar de los esfuerzos realizados, no ha podido cristalizar en una realidad tangible.

Proyecto de aumento de Patentes a los Médicos

En la sesión del día 3 de Enero de 1921, fué aprobado por unanimidad, luego de un detenido estudio, un proyecto presentado anteriormente por el compañero Julio Lorenzo Y Deal, según el cual se aumentaría en \$ 25.00 anuales la patente de los médicos que tengan más de cinco años de ejercicio de la profesión. El producto sería entregado in-

tegro a la Facultad de Medicina, la cual crearía con esos recursos nuevos puestos de asistentes de cursos adjudicables por concurso de oposición, a médicos que no tuvieran más de tres años de egresados. Además, la segunda parte del proyecto establece que, anualmente, la Facultad pasará circulares a los Profesores, Jefes de Clínica etc. invitándolos a que donen sus sueldos a la Facultad, sea ya en totalidad o en parte.

No es necesario decir que dicho proyecto fué aprobado entusiastamente, pues nadie ignora que la Facultad está escasa de fondos, que de ello se resiente la enseñanza, y es obvio que la aplicación de dicho proyecto, una vez sancionado por las autoridades, mejoraría grandemente la actual situación. En consecuencia, el proyecto con la exposición de motivos que lo acompañaba, fué elevando al Honorable Consejo de la Facultad.

Mandato imperativo al delegado de los estudiantes

Otro proyecto, sumamente interesante, fué presentado a la Comisión por el compañero José M. Penco. Consiste dicho proyecto en el establecimiento del mandato imperativo para el delegado de los estudiantes ante el Consejo de la Facultad.

Desgraciadamente, el estudio de dicho proyecto, —que había despertado gran interés— quedó inconcluso, sin que se tomara ninguna resolución al respecto, debido a múltiples causas ajenas por completo a la voluntad de los componentes de esta Comisión. Esperamos que

este asunto sea estudiado y resuelto por la Comisión Directiva entrante.

Prórroga de exámenes y del Concurso de Practicantes

Se solicitó y obtuvo del Consejo, la prórroga de los exámenes ordinarios y, al mismo tiempo, la facultad, para todos los estudiantes, de rendir examen en los períodos previos. En el período extraordinario, se consiguió del Consejo el establecimiento de un período previo, y la concesión de que se pudiera rendir examen en cualquiera de los dos períodos, para las materias que se cursan en dos años.

También a pedido de la Asociación, el Consejo de la Asistencia Pública otorgó prórroga para el Concurso de Practicantes.

Las aspiraciones estudiantiles

Se encargó de la recopilación de las aspiraciones de los estudiantes—manifestadas repetidas veces en nuestro órgano oficial y en las Reuniones del Profesorado—a los estudiantes José A. Praderi y Julio Lorenzo y Deal que formaron parte de las delegaciones que con tanta valentía defendieron nuestros ideales en las dos Reuniones efectuadas hasta ahora. Dicha recopilación fué publicada en «El Estudiante Libre» en el número del 31 de Marzo del presente año.

Continuará.

Instituto Médico Fisioterápico DEL DR. ESCARDÓ

RAYOS X — Radioscopia - Radiografía - Radioterapia.

ELECTRICIDAD — Estática - Galvánica - Farádica - Alta Frecuencia - Electrodiagnóstico.

MASAJE — Manual y vibratorio - Movilización.

GIMNASTICA — Médica, ortopédica y respiratoria.

Río Negro, 1324 - Teléf. Uruguay 1464, Central • Montevideo



Tomados en el curso de Patología
Interna a cargo del Prof. C. BRITO
FORESTI, por el estudiante MA-
NUEL SILVA FERRER :: ::

APUNTES DEL SISTEMA NERVIOSO

SOBRE LAS

Paraplejias orgánicas por lesión de la N. M. C. (1)

La lesión interesa uno de los puntos de esta neurona: Cerebro (Corteza, centro oval, cápsula interna), pedúnculos cerebrales, protuberancia, bulbo, médula. La *inmensa mayoría* de las parap. org. por lesión de la N. M. C., es de *origen medular*; *menos frecuentes* son las de *origen cerebral* y *clínicamente no existen* las de origen peduncular, protuberancial o bulbar, ya que la lesión que pudiera producirlas en esos puntos debiera ser tan pequeña como para tomar *sola y simultáneamente* las fibras motoras destinadas a *ambos* miembros inferiores. Las dividiremos, pues, según su origen *cerebral o medular*. A diferencia de las parap. org. por lesión de la N. M. P., que *siempre* son *flácidas*, estas paraplejias pueden ser *flácidas o espasmódicas*, lo que constituye ya un carácter distintivo con aquellas. En la *inmensa mayoría* de los casos son espasmódicas.

Paraplejias orgánicas

por lesión de la N. M. C., de origen cerebral

Son menos frecuentes que las medulares. Su lesión productora debe estar en la corteza o en el centro oval o en la cápsula interna y debe tomar *simultáneamente* los dos lobulillos paracentrales (Centros corticales de la motricidad de los dos m. inferiores), o las fibras que de ellos emanan. A diferencia de las medulares que pueden ser flácidas o espasmódicas, las paraplejias cerebrales son *siempre* (2) espasmódicas y por lo tanto acompañadas de un grado más o menos intenso de *contractura* y de *exageración* de los reflejos; esta *exageración* de los reflejos debe estar *contraloreada*, para que valga, por el

(1) Para abreviar diremos NMC en vez de neurona motor común.
(2) Estamos estudiando las *paraplejias médicas*.

conocion medular, análoga a la connocon cerebral, con inhibición total momentánea de los reflejos por debajo de la lesión. b) Podrá ser pasajera porque el enfermo si no muere (no cura) pasa al estado crónico: la parálisis flácida se hace espasmódica (esclerótica); en estos casos se dice que la mielitis aguda se hizo mielitis crónica, que es lo que pasa en dos enfermedades: la *mielitis aguda trasversa* y la *compresión brusca de la médula*, ambas flácidas, que, si no matan, pasan a la cronicidad haciéndose mielitis crónica trasversa, espasmódica. En suma, la mielitis en esos dos casos, es pasajera siempre con flacidez; la paraplejia es permanente, pero primero flácida, luego espasmódica. c) Podrá ser pasajera una paraplejia medular crónica en su primer periodo, (escler. en placas etc.). Lo mismo que es primero flácida y luego espasmódica una hemiplejia de origen cerebral; pero la flacidez en esos casos pasa inadvertida y este grupo casi no debemos tenerlo en cuenta. 2. Paraplejias flácidas permanentes. Son flácidas «débiles» y continúan siempre flácidas. Entran en este grupo la sección completa de la médula, las esclerosis combinadas a forma completa de la médula, a) La sección completa de la médula no deberíamos estudiarla en este cuadro, porque es enormemente discutida. La teoría de Charcot-Vulpian dice que la sección total de la médula produce *exageración* de los reflejos tendinosos y del tono por la supresión de la acción trófica normal de los centros superiores sobre los inferiores, que quedarían libres y reñó hasta el momento en que Bastian estableció que en el hombre la sección completa de la médula trae una parálisis flácida con abolición de los reflejos tendinosos por quedar suprimida la acción dinámico del cerebro. Pero en el hombre los cuadros clínicos son variados. En la guerra pasada no se comprobaban estas teorías en multitud de heridas con sección total comprobada, de manera que *estamos aún* en la duda. Sin embargo, en general, podemos decir que la sección total de la médula produce el siguiente cuadro: Paraplejia motriz completa; abolición completa de la sensibilidad y de los reflejos tendinosos; persistencia de algunos reflejos cutáneos.

— 8 —

— 5 —

signo de Babinski y por el clonus del pié o el de la rótula; en caso contrario la exajeración no es real. Los músculos forman cordones tensos y duros, están hipertónicos. No existe R. D.; no tiene porqué existir: la R. D. indica *siempre* ataque de la N. M. P. No hay contracciones fibrilares y no existe atrofia muscular, ya que las células de los cuernos anteriores, (centro trófico muscular) están intactas. Si se produce atrofia, ella es tardía y su mecanismo es la falta de función y no la falta de trofismo. En cuanto al grado de los trastornos,—motores (marcha, movimientos)—*depende* del grado de la parálisis o de la contractura: Si la parálisis *prima* sobre la contractura, los movimientos pueden ser imposibles; si la contractura es poco intensa la marcha es posible aunque perturbada.

Si la parálisis es intensa, el enfermo marchará únicamente con ayuda de las muletas; los piés apoyan en el suelo para permitir a las muletas de ser llevadas hacia adelante y y el enfermo hace oscilar su cuerpo de atrás adelante como un péndulo; es la marcha *PENDULAR*.

Más frecuentemente el enfermo puede marchar porque la parálisis no es intensa, pero interviniendo entonces el grado mayor o menor de contractura se observan otros tipos de marcha espasmódica; lo más a menudo el enfermo presenta la marcha de las *gallinaceas* caracterizada por la *aplicación de su talón anterior y la cara palmar de los dedos sobre el suelo* y por la traslación del miembro inferior hacia adelante por una inclinación con rotación del tronco del lado opuesto; este movimiento repitiéndose sucesivamente para cada miembro produce ese balanceo lateral del tronco que le ha hecho dar el nombre arriba indicado. Cuando el enfermo sólo apoya en el suelo la cara palmar de los dedos tiene la marcha *digitigrada*. Cuando la espasmódica es menos intensa se observa una ligera rigidez del miembro inferior cada vez que el pié correspondiente apoya sobre el suelo; resuelta así la marcha llamada *saltona* o a *brincos*.

Otras veces la contractura de los flexores hace marchar al enfermo sobre la punta de los piés *sin oscilaciones*; es la marcha de las *bailarinas*.

Finalmente el tipo de la marcha a pequeños pasos de las

Son mucho más frecuentes que las cerebrales. Las condiciones que debe llenar su lesión productora son: 1.° Lesión espinal, 2.° Lesión del manójo piramidal, 3.° Lesión bilateral y 4.° Lesión por encima del abultamiento lumbar, de donde salen las raíces correspondientes a los miembros inferiores. Toda afección, toda enfermedad, que en el curso de su evolución presente una lesión con esos caracteres, nos dará una paraplejía. Esta paraplejía, a diferencia de las cerebrales que siempre son espasmódicas, *podrá ser flácida o espasmódica; la mayoría son espasmódicas*. P. O. por lesión de la N. M. C., de origen medular, *flácidas*. En este grupo el tono muscular no existe o está disminuido ya que su lesión productora *impide que las inclinaciones periféricas lleguen a las células de los cuernos anteriores, centros reflejos del tono muscular*; (1) los reflejos tendinosos están abolidos o disminuidos porque esta cortada la comunicación con los centros superiores. Los reflejos cutáneos fallarían para algunos y no estarían alterados para otros; más adelante los analizaremos en detalle. Estas paraplejías no van acompañadas de contractura ni de clonus ni de Babinski; sólo en la enfermedad de Friedreich existiría este signo al lado de la flacidez, debido a la esclerosis concomitante del haz piramidal. La R. D. existe, si hay ataque de la N. M. P. Los músculos están flácidos, blandos, átonos. La flacidez puede ser permanente o pasajera a 1.° Paraplejías flácidas pasajeras. a) Podrá ser pasajera a consecuencia del *shock* medular consecutivo a una lesión; es la

Paraplejías orgánicas por lesión de la N. M. C. de Origen Medular

II

— 7 —

— 9 —

pseudo paraplegias lacunares, caracterizada por el arrastre de los pies y por la débil longitud de cada paso, de tal manera que el pie llevado hacia adelante no llega a pasar al pie que sirve de apoyo en ese momento.

Estas paraplejías cerebrales pueden existir en el niño, en el adulto y en el viejo. a) *En el niño*. Son las más conocidas, son casi siempre *congénitas* o datan de los primeros meses de la vida y son una de las formas de una extensa afección espasmo paralítica descrita por Little, que debemos llamar *el síndrome de Little*. (Ver el cuadro). b) *En el adulto*. Son raras. Se han visto durante la última guerra. Su lesión productora es un trauma, un hematoma o una meningitis, localizados en los dos lóbulos paracentrales. Meningitis tuberc. o sífil. en placas; goma. *En el viejo*. 1.° En los viejos hay una paraplejía, *más bien* una perturbación de los movimientos de los miembros inferiores, producida por los focos lacunares de desintegración cerebral o por cualquier otra lesión anatómopatológica, a condición de que sea bilateral y que tome el tracto motor; es la *pseudo paraplejía por hemiplejía bilateral*, primero transitoria, luego permanente, precedida de prodromos y de dos ictus apopleptiformes por lo menos. Es la paraplejía en *extensión* que aparece en los *pseudo bulbares*, enfermos caracterizados por sus grandes trastornos de la palabra (Disartria) y sus pequeños trastornos motores de los miembros, que son *más aparentes* en los inferiores: por eso son pseudo parapléticos, *más bien* paraparéticos, con marcha a pequeños pasos; en realidad son hemipléticos dobles. Pero al lado de la anterior existe en los viejos una paraplejía en *flexión*, sin ictus, sin prodromos, que se instala lentamente, insidiosamente, terminando por postrar al viejo; es la *paraplejía lacunar verdadera* de los viejos, producida únicamente por las lagunas de desintegración cerebral. Es una paraplejía «d'emblée», al revés de la anterior. Es rara.

Las paraplejías

Clasificación

Clinicamente llamamos paraplejía a un trastorno de la motilidad de los dos miembros inferiores, es decir: a la paresia o la parálisis de los dos miembros inferiores; por extensión, la paresia o la parálisis de los dos miembros superiores se llama también una paraplejía. La paresia o la parálisis de los cuatro miembros se llama cuádruplejía. (1)

Dejamos de lado las *paraplejías funcionales* (Histeria, neurastenia, etc.) que necesitan para su producción un medio adecuado que no es el nuestro y estudiaremos las *paraplejías orgánicas*, es decir las producidas por una lesión determinada. La lesión determinante de la paraplejía tiene que interesar el trayecto de la *vía motora* y tiene que ser *bilateral*. La vía motora estando formada por la unión de dos neuronas motrices, tendremos, pues, dos grandes grupos de paraplejías: paraplejías por lesión de la neurona motora central (vía piramidal, desde las grandes células piramidales de la corteza hasta las células de origen de los cuernos anteriores de la médula, exclusive) y paraplejías por lesión de la neurona motora periférica, células de los cuernos anteriores, raíces anteriores, nervios respectivos, placas nerviosas motoras terminales, músculos correspondientes (el músculo no es más que un apéndice de los c. ant.).

(1) En realidad la paresia de 2 miembros se llama paraparesia; la de 4, cuádríparesia.

La Biblioteca de la Asociación

Hace algún tiempo la Comisión Directiva de la Asoc., resolvió solicitar donaciones de libros con el fin de aumentar la Biblioteca. Puesta en práctica la resolución, ha empezado a dar excelentes resultados. En efecto, día a día van ingresando a la biblioteca obras de positivo valor, donadas por los médicos que han comprendido la imperiosa necesidad que existe de dotar a nuestra institución de un material bibliográfico digno de su importancia. Nuestra—hasta ahora—exigua biblioteca irá así aumentando paulatinamente gracias a la actitud de los miembros de la Comisión encargados de solicitar las donaciones, y también merced a la generosidad del cuerpo médico, cuyos miembros responden a la solicitud en forma realmente encomiable.

Y no podía ser de otra manera, pues nuestra Asociación por el papel que desempeña, por el número de estudiantes que congrega en una palabra, por su significación, necesita para completar su eficacia, poder ofrecer a los estudiantes de medicina un amplio caudal científico donde puedan nutrir sus espíritus ansiosos de saber.

La Biblioteca de la Facultad, aunque cuenta con una colección de obras rica y selecta, no llena completamente las necesidades del estudiante, dado que no presta los libros sino que obliga a ir a su local para consultarlos. Y este defecto lo subsanaría la de la Asociación donde con la menor cantidad de trámites posibles puede el estudioso obtener el libro que desee y retenerlo en su

poder por un tiempo, limitado, — claro está—por la necesidad de someterse a las conveniencias generales.

Por eso, concientes de la excelencia del propósito que inspira la campaña emprendida, la aplaudimos y exhortamos a médicos y estudiantes y a todo aquel que mire con simpatía nuestros esfuerzos, a que contribuyan con su concurso, por modesto que sea, al logro de una aspiración justa y sentida.

ANECDOTA

El profesor Ricaldoni dictaba su clase como de costumbre. En cierto momento se hizo necesario hacer leer al enfermo.

El profesor solicita a los presentes un papel impreso cualquiera. Un estudiante se adelanta y ofrece un ejemplar de «El Estudiante Libre». El profesor sonríe levemente y luego dice: Bueno, pero que se lea un aviso para no comprometer a nadie. — Hilaridad.

Los próximos Campeonatos Internos

SU REGLAMENTO

La Comisión Directiva de nuestra Asociación, resolvió, en sesiones pasadas, nombrar una comisión, para que se encargara de organizar unos campeonatos semejantes a los del año pasado.

Esa comisión se expidió en una de las últimas sesiones, presentando el regla-

mento que damos a continuación y que fué aceptado por la Directiva.

1.º Habrá un campeonato de Billar, uno de Ajedrez y otro de Damas entre los socios pertenecientes a la Asociación de los E. de Medicina.

2.º Los campeonatos se realizarán durante el mes de Agosto, empezando, salvo caso de fuerza mayor, el 1.º de dicho mes.

3.º El campeonato de Billar será a una rueda. Los de Ajedrez y Damas, a dos.

4.º Si el número de inscriptos para el de Billar fuera muy elevado, se harán series interviniendo en la final los 1.ºs y los 2.ºs de cada serie.

5.º El resultado de los partidos se anotará en un cuadro, correspondiendo: 2 puntos al partido ganado, 1 al empatado y 0 al perdido.

6.º Los partidos los fijará por sorteo la Comisión de Campeonatos, dándose a conocer las fechas, por lo menos con 5 días de anticipación, por medio de los cuadros avisadores de la Facultad, Hospital y Asociación.

7.º Si el día indicado para realizarse el partido, faltase uno de los competidores, se le dará por ganado al contrario; en caso de que falten los dos, perderán ambos el partido. En todos los casos habrá tolerancia de 1/2 hora.

8.º No podrá realizarse ningún partido sin juez, teniendo que ser este nombrado de común acuerdo por los competidores.

9.º Los partidos se realizarán de noche, exclusión hecha de los Domingos, fijándose por noche: 3 partidos de Billar, 2 de Ajedrez y 2 de Damas.

10.º Los partidos de Billar serán a 100 carambolas, no pudiéndose alargar. En

todos los campeonatos regirán los reglamentos propios de cada uno de los juegos.

11.º Cada concursante tendrá derecho a faltar 3 veces con aviso, siempre que éste sea hecho con 2 días de anticipación a la Comisión de Campeonatos. Para faltar más veces se necesita un consentimiento de dicha Comisión.

12.º Habrá premios para los que ocupen el 1.º y 2.º puesto de dicho campeonato.

13.º Todo el que desee tomar parte en estos campeonatos debe inscribirse en la Asociación desde el 1.º al 20 de Julio.

14.º La Comisión de Campeonatos es juez inapelable de las protestas que se pudieran hacer.

1.º El presente reglamento se fijará en lugar visible en la Asociación y se publicará en «El Estudiante Libre».

Esperamos que los socios responderán a la feliz iniciativa de nuestra Asociación.

Done un libro para la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

PETROLINI EN LA FACULTAD

Es una de las frías tardes de Junio; una grata nueva nos sorprende al llegar al santo recinto científico. Petrolini, el gran Petrolini haría de las suyas en uno de los salones de la planta alta. Una amplia barra hacía acto de presencia,



Pituosona Galien



(Sinn. Pituitrina hipofisina)

(FORMA INYECTABLE)

Reputada por nuestros clínicos como la mejor Pituitrina inyectable

Ensayada y adoptada con sorprendente éxito en la Maternidad de Montevideo

Muestras y literatura para los señores médicos y estudiantes de medicina

PREPARADA EN LOS LABORATORIOS GALIEN - Sección Medicamentos, Biológicos

PROFESORES

FARMACÉUTICOS.

Borace, Bujalance y Capra

Paysandú, 1783 - Montevideo - Uruguay



SURTIDO COMPLETO
DE
Artículos para laboratorio

UNICOS IMPORTADORES
DE LOS
MISCROSCÓPIOS de E. LEITZ-WETZLAR (Alemania)

COLORANTES Y REACTIVOS
DE
DR. GRÜBLER, LEIPZIG

Carlos Stapff & Cía.

URUGUAY, 826

entre FLORIDA y ANDES

conocidas las aptitudes del genial machiettista-tonadillero.

La orquesta, dirigida por un reputado cirujano-político, ensaya un galopante pasodoble y, ante nuestra estupefacción, surge Petrolini, vestido de gaita lanzando el clásico ¡Ole! ¡Ole!

El actor, con acento andaluz, anuncia ante los oídos maravillados: «La Reválida» obra en 2 actos preparado por mí y para mí.

Acto I

(Música del «Relicario»)

Era una tarde del mes de Junio
Cuando en las tablas yo debuté

Yo no sé mucho
Más tengo gracia
Y con audacia
Ya triunfaré.
La Anatomía
La Cirujía
Pato...logía
Y que sé yo

De tifoidea, ví muchos casos
Unas con manchas y grande el bazo
Más todo eso, no vale agatas
Si no trasportan Eberth (1) las ratas
Pues este insecto, con los mosquitos
Son los causantes, son los causantes

[de tanto mal]

En este instante la orquesta se detuvo para contraer el diafragma y hacer espiraciones cortas (vulgo reír). La barra aprovecha para entonar el estribillo que sigue: (mientras un cadáver que se hallaba en el anfiteatro guiñó el ojo como diciendo: «por suerte que me escapé».

Coro

Pisa moreno, pisa con garbo
Que un rico tacho, que un rico tacho
Vas a llevar
Con esa cara que Dios te ha dado
Un asfaltado, un asfaltado
Van a lograr.

Un silencio de sepulcro sucede a los cánticos: el guitarrero de la orquesta interrumpe.

Decid mocito, decid
con un coso ensangrentado
como hacés pa conocer
Que es d'un dijunto finao.

Pues muy fácil caballero

No hay manera de fallar

Proviene de un hombre muerto...
cuando yo lo ví matar.

Y cuando yo lo veo matar, por Barra-bás sapristi, no me equivoco así nomás. (Pero Grullo, en el lomo del tomo V).

Un gordo que estaba atrás mío estornudó, y a una viuda, que había tomado delantera, se le cayó la dentadura postiza. Y ya no hubo arreglo posible: el público conocedor del comediante armó jaleo que se acentuó cuanto el Director queriendo salvar el asunto, dijo:

Hernia crural

(Tango con quebrada o sea con estrangulamiento, música del Zorro Gris).
Saben Vds. lo que es una crural
Lo habrán leído en verso o aún en prosa.
Que da que hacer en muchas ocasiones
Pa deducirla es tarea espantosa
De llanto y de dolor fuente escondida
Y donde un saco sale para afuera
Que pa salir sale como en la vía
Y pa entrar ¡ay Dios! quien lo pudiera

Así lo dice Testut que es gran Poeta
Más no Caustier a quien tengo por Pro-

[feta]

Pa él «Crural» se halla en la barriga
Y el gran oblicuo tomando a fe de erra-

[ta]

A cinco dedos pa dentro el fascia lata

Es crural

Lo demás es lata.

Anunciar el final de la velada y apagar las luces fué todo uno. Lo que sigue es por relato pues el que escribe se volvió hipertendido accidental haciendo un cuadro frustrado de hemorragia cerebral.

Dicen que Petrolini va para Artigas a trabajar: no sé bien esto porque recién me levanto.

Escrito lo que antecede me dicen que el divo hará el 2.º acto de su obra, próximamente. ¡Ojo al Cristo que es de plata! ¡Lo que hay que ver! Ese Petrolini!!!!

(1) Petrolini hace saber al público que el Eberth no es siempre saprofito: no lo es desde que deja de serlo. (Sic).

ENE.

Sobre el mal funcionamiento
de clínicas

Nadie ignora que la puntualidad no es la virtud culminante de la mayoría de nuestros profesores de clínica. Con demasiada frecuencia las clases son interrumpidas por los apremiantes e inaplazables compromisos contraídos con una opulenta clientela en ciudad, que si bien dispensa menos gloria que el ejercicio de la noble tarea de enseñar, da en cambio un rendimiento material infinitamente mayor. Esto que todo el mundo sabe, y nosotros más que nadie por experiencia propia, es un mal arraigado en nuestro ambiente científico y que solamente con un cambio fundamental en la organización y en las ideas directrices de nuestra enseñanza universitaria, será posible corregir. Con las reglamentaciones actualmente en vigencia, la asiduidad en el cumplimiento de sus deberes por parte de los profesores, no puede ser sino el producto de una vocación superior unida a un hidalgo desprecio por los bienes materiales, virtudes estas muy escasas en nuestro medio.

Pero ya que no se puede pedir al profesor que renuncie ni por un momento a sus intereses particulares, es necesario que la Facultad trate de que funcionen las clases con la mayor regularidad posible, por lo menos cuando este se halle presente. La práctica de realizar los exámenes de clínica a las horas en que habitualmente funcionan estas, debe modificarse de una vez en provecho de los alumnos. ¿Cuántas veces después de dos o tres días de inasistencia del profesor, uno de estos exámenes nos ha ocupado la hora de clase teniendo que irnos del hospital después de una larga e inútil espera, tan desencantados como en los días anteriores?

Se nos objetará posiblemente que es la única manera segura de formar mesa y que de otro modo los examinandos tendrían que pasarse días y días recorriendo una espantosa «vía crucis» hasta que los profesores condolidos se decidieran a tomarle su prueba. Esto desgraciadamente es cierto, pero como argumento nos parece sensiblemente indecente—apesar de que como hemos dicho más arriba no nos hacemos ilusiones con respecto al apostolado científico, planta muy difícil de aclimatar en estas fértiles tierras tan propicias a la ganadería. No es verdad Sr. Decano?



Concurso para Jefes de Clínica

En nuestro número anterior dijimos algo sobre este interesante asunto. Es nuestro firme propósito insistir indefinidamente, hasta que nuestras autoridades se decidan a modificar en su forma y en su espíritu, el descabellado reglamento dictado por ellas, establecido en el concurso para la Provisión de los cargos de Jefe de Clínica titulares. Precisamente porque hemos sido nosotros los estudiantes, quienes en todo momento pedimos ese concurso, para sustituir por un procedimiento liberal la antigua forma de designación «a dedo» tan propicia al error y la parcialidad, tenemos un gran interés en que no se nos atribuya siquiera una ínfima parte en la elaboración de ese producto híbrido, lleno de defectos y contradicciones absurdas.

Sabemos que quienes lo defienden, lo hacen solamente con el propósito de que bajo un disfraz más o menos llamativo continúe el antiguo estado de cosas. De esa manera todo el mundo quedará contento. Nosotros creyendo que las cosas se hacen en forma correcta, y ellos sabiendo que el único factor decisivo al final de cuentas será el beneplácito del profesor. Por eso nuestro deber es combatirlo desde ahora, antes que la experiencia compruebe indefectiblemente las injusticias que prevemos.

De su lectura detenida se saca en consecuencia que se quiere evitar las sorpresas de un verdadero concurso de oposición. Se trata de impedir que penetre en el limbo que rodea al Maestro, algún irrespetuoso que no comulgue con todos los rituales impuestos a los iniciados en el culto. ¡Horror santo!

En verdad es que entre nosotros será siempre muy difícil introducir esos hermetismos de escuela, tan ajenos a nuestro medio y a nuestra idiosincracia. ¿Quien puede con seriedad hablarnos de antagonismos de escuelas y tendencias? ¡Solamente que se refieran a ciertos cenáculos más o menos murmuradores, pero no lo creemos!

Fomentar el acrecentamiento de la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, es propender a la mayor preparación profesional y cultural de los médicos del futuro.

LIBRERÍA NACIONAL

DE

A. Barreiro y Ramos

BARREIRO Y CIA. - SUCESOES

OBRAS DE MEDICINA

MARION (G.)—«Manual de Technique Ghirurgicales», 4.ª ed., 2 vol. tela. \$ 15.—
FORGUE Y MASSABUAU.—«Tratado de Ginecología», 2 tomos tela. » 12.—
FABRE.—«Manual de Gbstericia», nueva edición tela. » 5.50
TESTUT.—«Tratado de Anatomía Humana», 4 tomos encuads. » 35.—
FIESSINGER (CH.)—«Traitement médical des maladies des reins»... » 1.50
GRALL ET CLARAC.—«Maladies de la peau», 1 tomo tela. » 5.—
CATHELIN.—«Chirurgie urinaire de guerre», 1 tomo. » 5.—
BOUCHARDAT.—«Formulario Magistral», 1 tomo tela. » 1.80

Casa PABLO FERRANDO

675 - Sarandí - 681

Montevideo

SECCION LIBRERIA MEDICA

Comunico a mi clientela que he recibido los libros que a continuación detallo:

Vaquez—Maladies du cœur, 1921.
Brocq—Precis-Atlas de pratique dermatologique, 1921.
Emile Weil—Les grandes questions medicale d'actualité.
Tuffier et Desfosses—Petite chirurgie pratique, 1921.
Bertrand—Bacteriologie et vaccinotherapie du rhumatisme aigu et chronique, 1919.
Marfan—Introduction à l'étude des affections des voies digestives dans la première enfance, 1920.
Lardinois et Baumel—Les infections gangreneuses des membres, 1920.
Marfort—Manuel theorique et pratique de massage et de gymnastique medicale suedoise, 1921.
Victor Pauchet—La pratique chirurgicale illustree, 1921.
Linossier—Les lipoides dans l'infection et dans l'immunité, 1920.
Balzer—Maladies veneriennes, 1920.
Coffier—Precis d'auscultation, 1920.
Micheleau—Elements de Pathologie generale, 1921.
Weil—Le traitement des hemorrhagies.
Barthelemy—Essai de coprologie microscopique.
Bezançon—Precis de microbiologie clinique, 1920.
Bing—Diagnostic topographique des lesions de l'encephale, 1921.
Sharpey Schaper—Les Glandes à secretion interne, 1921.
Josue—La semiologie cardiaque actuelle, 1920.
Maclaure et Bouchacourt—Radioscopie chirurgicale, 1921.
Comby—Formulaire de poche pour les Maladies des enfants, 1921.
Achard, Marion et Pisseau—Therapeutique urinaire.
Cattier—Traitement de la blennorrhagie et de la syphilis, 1920.
Le Blaye et Guggenheim—Manuel pratique de diagnostic bacteriologique.
Rouville—Technique microscopique d'après Böhm et Oppel.
Dalché—Leçons clinique et therapeutiques sur les maladies des femmes, 1921.
Grall, Leger et Mathis—Pathologie exotique, Diarrhees, Dysenteries, Hepatite endemique, Abcés du foie, 1920.
Cornet-Mesureur—Memento de l'infirmiere et de l'infirmier, 1921.
Morax—Glaucome et Glaucomateux, 1921.
Soubeyran—Les appareils indispensables dans la pratique de traitement des fractures, 1921.
Garel—Diagnostic et traitement des maladies du nez.
Achard—Le premier livre de Medecine, 1920.
Delacre—Traite pharmaceutique organique 1er, fascicule, 1921.
Hirtz—Therapeutique des maladies respiratoires et de la tuberculose pulmonaire.
Castaingne, Brule et Fiessinger—Foie et pancreas.
Degouy—Les symptomes et le diagnostic de la tuberculose pulmonaire (a son debut).
Springer—Traitement des arrêts de croissance, 1920.
Dalché—Opothérapie, puberté, glandes endocrines.
Cayla—Regimes alimentaires des malades et de regime parfait.
Besson—Technique microbiologique et serotherapie, 1920.
Combe—Traitement de l'enterite muco-membraneuse, 1920.
Chassevant—Hydrologie elementaire à l'usage des medecins.
Larat—Traite pratique d'electricité medicale.
Schwartz et Mathieu—Organes genito-urinaires.
Merab—Medecins et Medecine en Ethiopie.
Lacasse—Hygiene de la grossesse, 1920.
Bollack—La dilatation des ventricules au cours des tumeurs cerebrales.
Guillaume—Le sympathique et les systemes associes, 1921.
Caloe et Galland—Les appareils platres.
Martinet—Diagnostic clinique, 1921.
Laups—L'homosexualite et les types homosexuels.
Moncorge—L'asthme, 1920.
Joire—Les phenomenes psychiques et supernormaux.
Creuze—Les miseres des neurastheniques.
Kraepelin—Introduction à la psychiatrie clinique.
Comby—Traite des maladies de l'enfance, 1920.
Courmont—Precis d'hygiene, 1921.

Pablo Ferrando.

Junio de 1921.

Las reuniones anuales del Profesorado

Es una aspiración estudiantil, sentida con sinceridad irreprochable, que se realicen las Reuniones Anuales del Profesorado.

Esta iniciativa planteada y llevada a feliz término, por el Dr. Ricaldoni, espíritu superior abierto a las ideas modernas, posee, en su esencia misma y en su idealista concepción, méritos y virtudes superiores.

Solidariza, frente a los intereses de la Enseñanza, a profesores y estudiantes, considerando que son factores con idénticos deseos de hacer bien y con idéntico amor a la Facultad.

Se abren de par en par las puertas a las iniciativas estudiantiles, llenas de osadía generosa y de altivez de espíritu. Ellas plasman siempre un anhelo de

purificación, materializan siempre un ideal de alcanzar la perfección que todos deseamos para nuestra Facultad.

De esas Reuniones, concebidas humildemente con ánimo de libertad, sale la solución de los grandes problemas que preocupan e inquietan a todos los que se interesan sinceramente, vivamente por la marcha y la orientación de los estudios.

Hay en ellas un sedimento de amor y de altruismo y se advierte en su intención y en su finalidad el deseo cálido de realizar el bien, de borrar gerarquías absurdas, de alcanzar el progresivo adelanto sin el cual retrocedemos, inevitablemente.

Es una idea de libertad y un sentimiento de democracia los que animan y dan vida interior a esta iniciativa.

Idea de libertad porque se renuevan los viejos conceptos, se rompen en mil pedazos los moldes clásicos y se encauza la Enseñanza por la senda que traza, a

grandes golpes, el pensamiento moderno.

Sentimiento de democracia porque se desprecia, por absurda y por mezquina, la gerarquía antigua que concedía privilegios no al mérito sino a la vejez: ideas de rancia aristocracia, conceptos medioevales, indignos de nuestros tiempos, afrenta para los espíritus que viven y realizan en el siglo XX.

No pueden ser olvidadas ni suspendidas. Las Reuniones Anuales del Profesorado han conquistado por sus virtudes intrínsecas, por la nobleza de su intención, por la generosidad de su alcance, por la trascendencia de su significado, el derecho a permanecer como una institución sobre la cual no pueden ni deben accionar pequeños intereses o inconfesables deseos.

Porque en la realidad de los hechos, apartando mentiras y encubrimientos, que no velan nada y muestran todo, solo pequeños intereses o aviesos propósitos pueden conducir a la eliminación de las Reuniones.

Y ante todo, hay que poseer valentía moral, altivez de alma, hombría de bien. Cuando se realiza un acto se acepta la responsabilidad que de él se desprende y nadie ha de pretender, por manejos ocultos más o menos sabiamente disimulados, o por la eufonía de frases más o menos vacías, escapar a la sanción merecida.

Y hoy nada se realiza ocultamente en el secreto salvador de los cónclaves; no existe ya el secreto salvador del clásico *entre nous*. Hay ahora voces de delación para todos los delitos de lesa moral, que no entran en complicidad con las componendas surgidas en los entretelones.

Hoy deben hacerse las cosas a la luz del día; deben darse amplias explicaciones que justifiquen los actos. De otro modo se eleva la pública acusación y cae, inevitable e implacablemente, sobre los culpables, la sanción moral.

Y cuando esa sanción moral descende de entidades no contaminadas y a quienes acredita una gran entereza y una inquebrantable rectitud, ella tiene todo el valor de un juicio definitivo.

Para bien de todos, de la Facultad y de quienes deben cuidar celosamente sus prestigios, deseamos que aquellos que han de resolver estos problemas guíen su labor con hombría de bien y orienten su conducta por los cauces que señalan la moral y el deber.

Así lo esperamos.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Consideraciones generales sobre La Proteinoterapia y el tratamiento por el Choc Coloidoclásico (WIDAL, ABRAMI, BRISSAUD)

(CONTINUACIÓN)

Idénticos resultados se obtuvo en los purpúricos y, en general, en todos los estados de tendencia hemorrágica.

Los mismos resultados que con las peptonas, pudieron conseguirse con otras proteínas. El suero de caballo viejo o calentado, el suero humano, y aún, como veremos, el mismo suero o la sangre total de los enfermos, producen éxitos semejantes.

En estos estados hemorrágicos, las inyecciones de proteínas heterogéneas producen un doble resultado: el primero,

inmediato y que puede ser obtenido a menudo por una inyección única, es la cesación de las hemorragias; por su repetición prolongada, las inyecciones llegan a producir un resultado no menos importante: pueden librar al organismo, por un período con frecuencia bastante largo, y a veces hasta — como lo comprobó P. E. Weil — definitivamente, de su tendencia a las hemorragias fáciles y duraderas.

La acción sorprendente de las inyecciones de peptona en las enfermedades hemorrágicas, llevó poco después a Wolf a aplicar el mismo tratamiento a otra enfermedad de la sangre, la hemoglobinuria paroxística a frigore.

Sometiendo hemoglobinúricos a inyecciones repetidas de peptona, por vía sub-cutánea, Wolf comprobó que ese tratamiento ponía a los enfermos, al menos por algún tiempo, al abrigo de los accidentes hemolíticos producidos por el frío.

Algunos años antes, uno de nosotros (Widal) había propuesto con Rostaine, el empleo de un suero antisensibilizador destinado a reemplazar, en la sangre de los enfermos, la antisensibilizadora frágil al frío por una antisensibilizadora resistente, de procedencia extraña. Ese suero era suministrado por caballos, a los cuales se había hecho inyecciones repetidas de sensibilizadora humana. Nos parece incontestable hoy que, en aquellos de nuestros enfermos que, para beneficiar con esa seroterapia han debido ser tratados por inyecciones repetidas y masivas, los excelentes resultados obtenidos eran debidos, en gran parte, a la acción protéica banal, del suero empleado. Sin embargo, a esa acción banal, se superpondría ciertamente, una acción específica, debida a la presencia, en el suero utilizado, de una antisensibilizadora enérgica. De una parte, en efecto, ese suero manifestaba, *in vitro*, con respecto al suero de los hemoglobinúricos, una acción antihemolítica que ningún otro producía. Por otra parte, en uno de nuestros enfermos, la simple inyección de 25 centímetros de ese suero había bastado, 48 horas más tarde, para preservarlo contra los efectos habituales del frío. Ahora bien: un resultado semejante, aún mismo temporario, no ha podido ser obtenido hasta aquí, ni por inyecciones de suero, ni por inyecciones de peptona.

Para producir esa cura de la hemoglobinuria paroxística y de la hemofilia, la heterogeneidad de las sustancias protéicas no tiene necesidad de ser muy grande; hemos obtenido en estas dos enfermedades, resultados idénticos a aquellos suministrados por la peptona, utilizando el propio suero de los enfermos. Parece a primera vista, paradójico tratar de combatir una enfermedad ligada a desórdenes plasmáticos inyectando en el organismo el suero que da su propio plasma. Si el organismo no ha llegado a triunfar espontáneamente de la alteración humoral que lo enferma, ¿cómo lo hará entonces cuando se reinyecta el humor alterado? En realidad, el suero sanguíneo, por el solo hecho de las modificaciones que la sangre total ha sufrido para suministrarlo, es diferente del plasma circulante; se comporta, así como lo hemos demostrado, como una albúmina heterogénea. Cuando el suero es inyectado lo más pronto posible después de su transudación a la temperatura del laboratorio, su heterogeneidad está reducida al minimum, pues la autólisis del coágulo no ha tenido tiempo para producirse; así, la inyección intravenosa

practicada en esas condiciones no determina más que una crisis hemoclásica latente, sin ningún choc apreciable en clínica. Ella basta, sin embargo, para producir el efecto terapéutico.

Tres de nuestros enfermos hemogloburicos han sido sometidos a ese tratamiento. Al fin de la cura, la exposición a un frío muy intenso y prolongado no hizo aparecer más ni uno de los síntomas de la crisis.

En la hemofilia, donde, como acabamos de verlo, las inyecciones de peptona dan tan excelentes resultados, la autoseroterapia se ha mostrado igualmente muy eficaz. Inyecciones intravenosas repetidas de autosero fresco efectuadas siguiendo la misma técnica que en la hemoglobinuria, nos han permitido hacer desaparecer rápidamente las perturbaciones sanguíneas y las manifestaciones clínicas, que databan de varios años, en dos sujetos atacados de gran hemofilia.

Recientemente, hemos aplicado el mismo tratamiento a cuatro enfermos de *púrpura crónica*. En un caso, las inyecciones repetidas de autosero han contenido al cabo de un mes, los empujes hemorrágicos. En otro, habiendo fracasado la autoseroterapia, hemos utilizado entonces la *autohemoterapia* subcutánea; a pesar de la antigüedad del púrpura, que persistía desde hacía tres años, bastaron cinco inyecciones subcutáneas, de sangre total, a la dosis de 20 c. m., para poner fin a la enfermedad. Por el contrario, en los otros dos casos, concernientes el uno a un púrpura simple crónico de los miembros inferiores en un tabético, y el otro a un púrpura simple generalizado, de origen desconocido y datando de tres años, la autoseroterapia, la autohemoterapia y las inyecciones de peptona no tuvieron acción alguna.

Recientemente, con el fin de aumentar la coagulación de la sangre en los sujetos atacados de diatesis hemorrágica, Dufour y Le Hello han recurrido a la inyección subcutánea de lo que ellos han llamado el *siero sérico*. Es el suero de conejos que han recibido repetidas inyecciones de suero de caballo y en estado de sensibilización anafiláctica con respecto a este suero. Esos autores han demostrado que la inyección de un suero semejante provoca en el organismo una reacción de anafilaxia pasiva, en el curso de la cual la sangre se vuelve hipercoagulable; es esa hipercoagulabilidad de la sangre, producida por el choc, que ellos tratan de explotar con un fin terapéutico. Los resultados de Dufour y de Le Hello han sido muy comprobatorios.

(Continuará).

En el Consejo

A las sesiones del Consejo de la Facultad de Medicina faltan frecuentemente, algunos de los miembros.

La explicación es sencilla. ¡Existen tantas ocupaciones que son retribuidas en moneda contante y sonante!

Además los estudiantes plantean con *escandalosa audacia* problemas tan absurdos que es imposible prestarse a discutirlos sin descender del plano superior en que se hallan colocados, ubicados y contentos.

Y los intereses creados, los infantables de todo momento, aparecen con exigencias imposterables.

No pueden votar lo que a ellos se les antoja atrevimientos y osadías y tampoco desean romper abiertamente, con los estudiantes. Desean conservar porque así parece convenientes, al menos una aparente amistad que nadie cree ni nadie acepta.

Y ¿cuál es el procedimiento más lógico para resolver tan arduos problemas?

La ausencia. Así no se malquistan con nadie, manteniéndose en una posición de equilibrio, que ya desearían vivamente, muchos de esos equilibristas que admiramos en el Royal en sus piruetas fabulosas sobre la cuerda floja.

Entretanto, los asuntos de la Facultad, los problemas de la Enseñanza, continúan siendo mitos banales y pueriles.

¡Benditos seamos bajo el imperio omnipotente de los Intereses Creados!

El milagro!

El Dr. Etchepare dicta su curso de Psiquiatría en clases que se prolongan hasta dos horas, frecuentemente. Y los estudiantes concurren con toda asiduidad a escuchar su palabra.

Se ha dicho que es la materia la que, por su significado, permite que se realice el milagro.

Y bien: hay un profundo error psicológico en esta aseveración que desconoce las diversas aptitudes espirituales al señalar a la Psiquiatría como una ciencia que interesa a todos con extraña unanimidad.

Puede ser que esto último sea exacto: pero hay algo más que parece escapar a muchos.

Todas las materias de Medicina son profundamente interesantes; pero el interés que provocan no reside exclusivamente en ellas mismas, sino que les viene, en gran parte, del espíritu que las interpreta y las comenta.

Cuando existen aptitudes de profesor, cuando realmente nos hallamos ante un espíritu de selección, entonces la materia cobra encanto e interés: el encanto y el interés que le concede la palabra superior.

Vayan estos comentarios ligeros para aquellos que, viviendo aún en el Siglo XIX, sueñan con el ultraje de la lista! Y vayan también, para aquellos que llevados a la cátedra, Dios sabe como! adormecen a sus discípulos con el humo de opio de sus letanías.

Done un libro para la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

La falsa Medicina

Este artículo es el iniciador de una serie que pensamos publicar sobre este asunto que, por lo extenso e interesante, bien se lo merece.

La novel institución que congrega a los médicos y defiende sus intereses—que serán los nuestros dentro de un plazo más o menos largo—ha iniciado sus actividades en forma brillante y por demás conocida para que nos detengamos a comentarla.



Uita H. y Rapalini

Impresores Tipógrafos

TALLERES: RECONQUISTA, 283

Teléfono: La Uruguaya, 3785 (Central)

Hacemos los mejores impresos

Cobramos los precios más bajos

CASA ESPECIAL PARA LA IMPRESIÓN DE LIBROS Y REVISTAS

Ante esa actitud decidida el aplauso surge espontáneo en nosotros, que no podemos menos que simpatizar con sus esfuerzos en pro de la salud pública, que no otra cosa es la campaña contra los curanderos y afines.

La plaga que infesta la campaña, llega también hasta la capital y hace sus apariciones, tímidamente unas veces, descarada y públicamente otras, como en el caso del popular Nouffrof, o de la no menos conocida Madre María. Pero tal vez no sean ellos los más peligrosos, pues su charlatanismo sólo es capaz de embaucar a mentalidades inferiores, y éstas—lo suponemos—constituyen un pequeño porcentaje.

Existe también un curanderismo sumamente peligroso: el que sienta sus reales en la trastienda de la farmacia. Y, a este respecto, hay farmacéuticos o propietarios de farmacia que, según la famosa *vox populi*, «saben más que un médico».

Pero lo más pintoresco de ese gremio es, indudablemente, la grey de *naturistas* y vendedores de productos homeopáticos. Conocemos ya las excelencias del agua fría para la curación de las sífilis. ¿Se imagina el lector al treponema huyendo del agua fría como un vulgar habitante de los tejados? ¿Acentuarán las curvaturas de sus espirales los treponemas, al sentir el saludable contacto del líquido elemento?

¿Y qué me cuenta de la homeopatía con sus glóbulos que encierran cantidades infinitesimales de medicamentos, cuya virtud reside en la fe que le presta el paciente, fe previamente despertada o avivada por una sabia y cálida pero-

ración del amateur de la ciencia basada en el «similia similibus curantur»?

¡Oh virtud maravillosa de las grajeas redondas e inofensivas!

El *amateur* diagnostica—sin arredrarse ante afecciones cardíacas o pulmonares—receta su panacea pronostica y rechaza adustamente el título de «doctor» con que le obsequian los clientes encantados. Eso sí, no rechaza los correspondientes emolumentos, cuya finalidad es el pago de los glóbulos inocuos (¡oh el azúcar de leche!) y jamás la retribución conquistada por la ciencia infusa del *amateur*. ¿Qué ha de ser si éste no oficia, si no que ejerce un apostolado virtuoso y altruista, derramando sobre la materia deleznable y lacerada de los mortales, el bálsamo bendito que cura y rejuvenece!

¡Salve, Voronoff!

Ignoramos que cara pone el apóstol si el «similia» no «curantur» al «similibus», el enfermo se resuelve a emprender la peregrinación que, anticipadamente, le han señalado, entonando el clásico saludo: «¡Morituri te salutant!».

¡Ave Cæsar!

A los compañeros

Les advertimos que los apuntes del estudiante Silva y Ferrer están impresos en tal forma que, con dar dos dobles a la página, les quedará un pliego que, unido a los demás que se irán publicando, constituirá un folleto. Los que tengan interés en esos apuntes podrán así conservarlos. El trabajo se lo merece, pues es sumamente interesante.

Casa Parafinada Delta

CURACIONES INDOLORAS

FACILITA EL DRENAJE

Acorta en un tercio la duración de la cura

En venta en todas las farmacias.

Instituto Lavoisier

— AGRACIADA, 2100 —